



NOTAS A PIE DE CAMA

EL DESPELLEJE

Y nos quejábamos del destape. Bueno, pues después del destape viene el despelleje, que lo ha puesto María Luisa San José en un periódico: «En esta profesión me despellejan». Nosotros creíamos que solamente la desnudaban. Bueno, pues si serán sádicos y satíricos que ahora, como ya le han visto toda la piel del cutis de la carne del cuerpo, quieren despellejarla para verla sin piel, o sea más desnuda todavía.

Parece que es una moda. Como lo oyen. O sea que la ola-de-erotismo-que-nos-invade va a más. La que no corre, salta, y la que no se quita la ropa se quita hasta el pellejo. Ya lo decía Curzio Malaparte, aquel fascista amigo de otro fascista llamado Foxá y conde por más señas: la pelle, la pelle. Nos matamos por la pelle de las donnas. (Las dos enes de la donna son como las dos tetas de la mujer.) Así que después del destape viene el despelleje, que consiste en sacarle la piel a tiras a María Luisa San José y a toda tía exquisita que se deje. Eso sí que es un desnudo, con todo el sistema venoso fuera. Y la musculatura

lisa al aire. Es lo que le dije yo ayer a mi amante, cuando quería meterse en la cama quitándose sólo el liguero:

—¿Pero es que no te vas a quitar la piel?

Para que se vea que no podemos dar libertad, que en seguida se tiran al libertinaje y al sereno, que no estamos preparados para la democracia, que no estamos maduros, y en cuando abres un poco la mano (lo justo para que no se te vea la plus valía) pues las jais se quitan, qué digo la braga, hasta el pellejo se quitan, y los obreros lo mismo, que se quitan inhibiciones y piden lo que es suyo y quieren sus derechos y hacen huelgas, paros, convenios, homologaciones, manifestaciones, y no hay quien los pare, y cuando es el entierro de uno acuden cincuenta mil.

Que no se nos puede dejar solos ni se nos puede sacar de casa. Las jais por una cosa y los lumpen por otra. Esto hay que cortarlo, hay que cortarlo. Y María Luisa San José la primera. O te pones la basquiña, María Luisa, o nos llevamos otra vez la democracia a la despensa. ■ LORD.

CONSEJOS PRACTICOS DE BELLEZA

PARA "ESOS" DIAS

No temas, querida, que no te vamos a recomendar una compresa más, ni un tampax ni ninguna de esas latas. Para esos días tan femeninos, tan íntimos; para esos días en que la mujer no va a la oficina ni a la fábrica porque se queda en casa o haciendo sus labores; para esos días en que la mujer moderna y concienciada hace huelgas, sentadas, paros, manifestaciones; para esos días en que la mujer pide sus derechos; para esos días te recomendamos cuidado con los guardias, con las porras, con las bombas que hacen llorar. Llevamos siglos hablando de «esos» días de la mujer, prohibidos secularmente para el viejo metesaca, que dicen en «La naranja mecánica». Ya está bien de coartada fisiológica. No queremos venderte un spray ni una servilleta. Para esos días en que la mujer se siente ciudadana libre y sale a la calle con una pancarta; para esos días, te deseamos valor y suerte, y te recomendamos cuidado con los grises, amor. ■ TIO OSCAR.

